

Daniel 1:1-2:11
Por Chuck Smith

Hay hombres que pasan toda su vida buscando probar que la Biblia no es todo lo que se propone ser. Una de las tácticas favoritas de estos hombres es tomar los diferentes libros de la Biblia e intentar probar que ellos no fueron escritos por los autores que dice que los escribieron. Y el libro de Daniel ha caído bajo esta capa de lo que ellos llaman “alta crítica”, y una de las premisas básicas para su prueba es que sería imposible describir con tal exactitud eventos que aún no han sucedido. Por consiguiente, fue escrito por algún hombre un par de siglos después, luego del hecho, y que él colocó el nombre de Daniel.

Y ellos, por supuesto, toman el hecho de que allí hay unas tres palabras griegas en el libro de Daniel y hay algunas palabras Persas en el libro de Daniel. Y está escrito parcialmente en Hebreo y parcialmente en Arameo, el antiguo lenguaje de Siria. Y ellos utilizan esto como base para su prueba de que Daniel realmente no es el autor. Pero para mí, el hecho de que él utilice algunas palabras griegas, palabras persas, y tanto el hebreo como el arameo solo prueba que Daniel de hecho fue el autor y fue todo lo que el libro pretendió ser para él – que él es un hombre sabio, un consejero, y en la corte del rey, donde él conoció griegos, él conoció persas, él pudo haber conocido personas de todas partes del mundo en su capacidad como oficial en el reino Babilónico.

Y yo pienso que los esfuerzos de estas personas de poner dudas sobre la Palabra de Dios no tiene valor, que es una pérdida de tiempo el considerar estos argumentos, solo para decir que con cada argumento que ellos presentan hay un poderoso argumento para refutar lo que ellos presentaron. Y cuando usted observa todo el asunto, se saca que Daniel fue el autor, y ellos no han probado nada sino su propia necesidad. Así que a mí no me gusta entrar en esas áreas de reprobación aquello que ya es cierto. La verdad no necesita ser defendida. Así que nosotros no entraremos en los argumentos de la autoría del libro. Nosotros

asumimos que Daniel es el autor, y dejaremos las críticas para los necios.

En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. (Daniel 1:1)

Así que este sería el año 607 A.C., el primer sitio de Jerusalén cuando cayó por Nabucodonosor.

Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios. Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, (Daniel 1:2-3)

Esto en sí mismo es un cumplimiento de la profecía de Isaías capítulo 39, versos 6 y 7, donde Isaías estaba hablando acerca de cómo Judá caería ante Babilonia. Y él declara, “He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová. De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.”

Esto fue cien años antes, realmente, 105 años, en el 712 A.C. Ezequías había estado enfermo y él oró a Dios y él se recuperó de su enfermedad. Y allí llegaron ciertos emisarios desde Babilonia con el mensaje, “Felicitaciones, tú estás bien de nuevo”. Y Ezequías les mostró a estos hombres de Babilonia todos los tesoros que había en la casa de Dios. Y así Isaías fue a Ezequías y dijo, “¿Quiénes eran estos hombres que estaban aquí?” y él dijo, “Ellos son emisarios de un país lejano, un lugar llamado Babilonia”. Y él dijo, “¿Qué querían ellos?” y él dijo, “bueno, ellos solo querían decirme que se alegraban de que me había recuperado de mi enfermedad”. Y él dijo, “¿Qué les mostraste?” y él dijo, “Les mostré todos los tesoros en la casa de Dios”. E Isaías se enojó y él profetizó que estos babilonios regresarían y se llevarían todo el tesoro a

Babilonia y se llevarían a los jóvenes y a los príncipes y los llevarían cautivos. Ciento cinco años después sucedió esto.

Nabucodonosor vino y, como lo registran las Escrituras, él se llevó los tesoros de la casa de Dios para colocarlos en la casa de su dios en Babilonia. Y luego él ordenó que ellos trajeran algunos de esos jóvenes sabios y los príncipes desde Israel de manera de prepararlos para estar en la corte babilónica. Así que ellos escogieron,

muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos. (Daniel 1:4)

Así que ellos tomaron la crema de los hombres jóvenes. Ellos tomaron aquellos que eran hábiles en ciencias y entendimiento, de buen parecer, fuertes. Y los llevaron cautivos a Babilonia para enseñarles la lengua de los caldeos de manera que ellos pudieran estar en la corte de Nabucodonosor como consultores y consejeros para Nabucodonosor.

Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey. (Daniel 1:5)

La idea era, por supuesto, tres años de entrenamiento, aprendiendo la lengua de los Caldeos, aprendiendo las costumbres de la corte de manera de que ellos pudieran formar parte de la corte del rey. Ahora, la carne que comía el rey era carne que sin duda era sacrificada a sus dioses paganos. En aquellos días, donde fuera que ellos mataran un cordero o un buey o lo que fuera, ellos generalmente lo ofrecían como sacrificio a sus dioses y luego ellos lo comían. En otras palabras, usted lo asaba, le quitaba la grasa y lo quemaba delante de sus dioses, pero era ofrecido como un sacrificio a los dioses y luego usted lo

comía. El matar era como un ritual religioso y esto, por supuesto, prosiguió más allá del período babilónico hacia el Nuevo Testamento. Era una práctica común entre los griegos y todos tenían la mismo tipo de ritual religioso en matar cualquier animal. Así que usted lo mataba y ofrecía la sangre y demás como sacrificio a su dios, y luego ellos tomaban la carne y la servían en los restaurantes o la vendían en la carnicería. Y realmente era un problema para un cristiano que quería comer carne. Usted sabe, usted no quisiera comer la carne que ha sido ofrecida como sacrificio a algún dios pagano. Así que era un verdadero problema, porque era difícil comprar carne que no hubiera sido matada con un ritual.

Así que Pablo el apóstol, de manera de ayudar a los Corintios, dice, “Hey miren, cuando vayan a la carnicería para comprar carne, no le pregunten al carnicero ¿esto fue ofrecido a algún dios? Usted solo debe comprarla, no haga preguntas. Y si usted va a comer a la casa de alguien, no diga “¿esto fue ofrecido a algún dios como sacrificio?” solo coma lo que pongan delante de usted sin hacer preguntas”, a causa de la consciencia porque nos damos cuenta que realmente no hace ninguna diferencia. Usted sabe que nosotros recibimos todas las cosas con acción de gracias y demás, y todas las cosas deben ser recibidas”.

Pero Daniel no quería tener ninguna parte de comer carne que hubiera sido sacrificada a las deidades paganas, así que él pidió que él estuviera libre de esta porción particular que el rey ofreció más adelante. Pero esto es para darle a usted la razón por la cual Daniel no quiso comer la carne del rey.

Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá. (Daniel 1:6)

En el Hebreo estos realmente son nombres hermosos. Todos ellos se relacionan a Dios. Daniel significa “Dios es Juez”. Ananías es “Amado del Señor”. Qué hermoso nombre, Ananías. Misael, “¿Quién como Dios?” y Azarías, “el Señor es mi ayuda”. Así que ellos tenían hermosos nombres todos

relacionados de alguna manera al Señor.

A éstos el jefe de los eunucos puso nombres (babilonios): puso a Daniel (nombres de las deidades babilónicas), Beltsasar; (Daniel 1:7)

Que significa “El príncipe de Baal”. Baal era uno de los dioses de los babilonios.

a Ananías (le dio el nombre de), Sadrac; (Daniel 1:7)

Y Sadrac significa “iluminado por el dios sol”.

a Misael, Mesac; (Daniel 1:7)

Que significa “¿Quién como Shak?” Shak era otra de las deidades de Babilonia.

y a Azarías, Abed-nego. (Daniel 1:7)

Que significa “el siervo de Nego”, otra de sus deidades. Así que Sadrac, Mesac, Abed-nego, Beltsasar, estos son los nombres profanos que les fueron dados por el eunuco en Babilonia cuando les quitaron sus nombres Hebreos que se relacionaban con Dios.

Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. (Daniel 1:8)

Daniel no quería profanarse con esta carne ofrecida a las deidades paganas con el vino. Así que él pidió que él no tuviera que comer eso.

Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos; y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a

mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza. (Daniel 1:9-10)

Mira Daniel, yo tengo temor del rey. Yo lo respeto a él. Y él me dio la orden de alimentarlos, y si ustedes no comen y si ustedes se ponen flacos y pálidos, entonces mi cabeza está en peligro porque yo soy el que está a cargo de asegurarse de que ustedes estén fuertes y saludables cuando estén delante de él.

Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos (Daniel 1:11)

Y él dijo, “Tengamos un período de prueba de diez días.”

Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas. Consintió, pues, con ellos en esto, y probó con ellos diez días. Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey. Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres. A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor. Y el rey habló con ellos y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel,

Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. (Daniel 1:12-19)

Y por lo tanto ellos fueron llevados delante de él.

En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro. (Daniel 1:20-21)

De aquí en adelante el reinado de Darío y el Rey Ciro.

En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño. Hizo llamar el rey a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron delante del rey. Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño. Entonces hablaron los caldeos al rey en lengua aramea: (Daniel 2:1-4)

Desde este punto desde el capítulo 2, versículos 4 hasta el capítulo 7, versículo 28, debido a que dice que ellos hablaban con él en Arameo, este libro es escrito en la lengua aramea, que era el lenguaje antiguo de los Sirios.

Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación. Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares. Y si me mostrareis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y favores y gran honra. Decidme, pues, el sueño y su interpretación. Respondieron por segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos, y le mostraremos la interpretación. El rey respondió y dijo: Yo conozco

ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido. Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Ciertamente prepararéis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que pasa el tiempo. Decidme, pues, el sueño, para que yo sepa que me podéis dar su interpretación. Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo. (Daniel 2:4-10)

Oh vamos rey. Seamos justos. Ningún hombre sabe lo que otro sueña. Nadie puede mostrarte esto. Mira en la historia, ningún rey ha pedido tal cosa de sus consejeros.

Porque el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne. (Daniel 2:11)

Ellos estaban tratando con el hombre equivocado porque Nabucodonosor era un cascarrabias. El siempre se enojaba y mucho, hasta su conversión.